



## Entrevista a Isabel Franc

Por Christina McCoy & Joseph M. Pierce

*El pasado 24 de noviembre de 2009, nos sentamos con la novelista catalana Isabel Franc para hablar del “nacimiento” de su pseudónimo, Lola Van Guardia, el papel del mercado literario en su creación artística, la literatura lésbica como género, y la ética de ser escritora hoy en día, entre otros temas. Después de su primera novela, Entre todas las mujeres (1992), obra nombrada finalista para el Premio La Sonrisa Vertical, publicó una trilogía escrita bajo pseudónimo, Con pedigree (1997), Plumas de doble filo (1999) y La mansión de las trébedas (2002), en la que representa el mundo lésbico de Barcelona con humor irreverente e ironía descarnada. Ha publicado, además, una novela detectivesca, No me llames cariño (2004), que ganó el premio Shangay, la novela Las razones de Jo (2005) y la colección Cuentos y fábulas de Lola Van Guardia (2008).*

**Pterodáctilo (PT):** ¿Cuál ha sido la influencia de las editoriales en la creación del pseudónimo Lola Van Guardia?

**Isabel Franc (IF):** En el año, creo que era 1994, si no recuerdo mal, se crearon las dos primeras librerías de temática gay/lésbica del estado español, Bercana de Madrid, Cómplices en Barcelona. Hay que recordar que veníamos de un tiempo de cuarenta años de dictadura donde la famosa Ley de Peligrosidad Social penalizaba la homosexualidad. Entonces a partir de la democracia hubo una serie de cambios al nivel político y cultural y uno fue este. Se abrieron las dos primeras librerías que tocaban el tema LGBT que entonces era sólo gay y les, ahora, cada vez ponemos una sigla más: L, G, B, T, I de intersexuales, Q del queer, y, al final, mejor decimos todo el abecedario...queda más fácil. Entonces, bueno, ¿con qué problemas se encontraban? Sobre todo con que no tenían materiales escritos en lengua castellana y sobre todo no tenían, o tenían muy poco material de mujeres. También las obras que les llegaban tampoco les gustaban demasiado quizás por lo que estábamos diciendo ayer de esta historia de chica conoce a chica, que pasa por aventuras muy trágicas y tal, y tenían ganas de sacar algo fresco con cierto sentido del humor. Yo tenía publicada ya *Entre todas las mujeres* y las

integrantes de la librería Cómplices de mi ciudad me llamaron para colaborar en una editorial que llevaba un año funcionando y que también es la primera editorial de temática gay y lésbica del estado español que es *Égales*, editorial gay lesbiana. Y entonces pues me ofrecieron, o me pidieron colaborar, no sé cómo habría que decirlo, y yo acepté, por supuesto, y salió este primer libro *Con pedigree* que en un principio, en la primera edición lleva el subtítulo “Culebrón lésbico por entregas.” La idea era sobre todo hacer mover a la gente, que la gente fuera a la librería a buscar el capítulo que correspondía, pues hacer uno al mes, o uno cada quince días y luego centrarlo todo en un libro, pero técnicamente esto fue bastante difícil, fue imposible, entonces finalmente salió como un libro entero, aunque yo lo fui entregando a la editorial por capítulos. O sea que, ese libro tarde exactamente nueve meses, o sea fue un parto en toda regla, exactamente nueve meses en escribirlo y va a un ritmo de un capítulo cada quince días y, bueno, un poco de una forma muy desenfadada ¿no?, sin plantearme nada especial, y sin pensar que podía llegar al éxito que tuvo después. Ese subtítulo “Culebrón lésbico por entregas,” sólo aparece en la primera edición, porque a partir de la segunda, las editoras me invitaron a quitarlo, bueno, no, más bien me dijeron “lo vamos a quitar,” porque parece ser que a las librerías había una palabra que no les gustaba mucho, que les molestaba, y todavía no sabemos si era *culebrón* o era *entregas*, pero una palabra les molestaba, entonces se quitó el subtítulo. De allí, había la idea de que al cabo de un tiempo, se presentara la autora, bueno el tema del subtítulo vino de esta idea de hacerlo por entregas ¿no?, mientras estuviera haciendo por entregas, pues que no supiera de quién era la autoría, entonces iba a salir con un seudónimo que claramente se veía que era seudónimo. No hay nadie en el mundo y no creo que pueda haber nadie en el mundo que se llame Lola Van Guardia.

Cuando salió como libro, la editorial misma valoró el hecho de sacarlo con el seudónimo un poco porque se especulara sobre la autoría. Porque hubiera un poco de juego, digamos, en ese sentido. Y al cabo de un tiempo se presentaría a la autora. Bueno, cuando llegó el momento de presentar a la autora, pidieron una segunda parte, que había tenido mucho éxito, que las chicas pedían más, que si podía hacerla, con una estructura bastante sencilla para hacer, entonces salió *Plumas de doble filo* y cuando llegó el momento, otra vez de presentar a la autora, pues, la misma historia, ¿no?: que no hay dos sin tres, y así salió toda la trilogía. Y en ese momento también yo les dije que también quería empezar a existir, es que empezaba a odiar a Lola Van Guardia. Ella tiene más éxito que yo.

**PT:** Sí, esta es la siguiente pregunta, ¿Cómo te llevas con Lola últimamente? Es que nos interesa el hecho de que tú nunca quisiste escribir bajo pseudónimo.

**IF:** No. No tenía ninguna intención de escribir bajo pseudónimo, al contrario. Es que en realidad, no estaba preparado que yo usara este pseudónimo. A mí ese nombre me

gustaba mucho para un personaje. Incluso lo tenía pensado cuando se presentó *Con pedigree* ya tenía como dos ideas en mente, la primera era esta de todo lo que sucedía en torno a un bar de lesbianas de la ciudad y la otra era la de una asesina en serie. Y Lola Van Guardia habría ido para el nombre de la asesina. Me pareció muy original. Y todo lo demás vino así. No estaba preparado, como no estaba preparado que fuera una trilogía.

Lo otro es la cuestión de registros, que mucha gente me comenta. Ha quedado así. Yo escribo diferente cuando tengo un registro Franc y un registro Van Guardia. Entonces Lola Van Guardia es el humor en estado puro, el *gag*, cuánto más exagerado es, más funciona. Mientras Isabel Franc intenta ser más seria más académica, más escritora, y claro, no tiene tanto éxito. Esta es la rabia que me da. Yo en realidad, es cierto que trabajo mucho más las novelas de registro Franc que las novelas de Van Guardia. Y gustan más las otras, así que al final no sé quién matará a quién.

**PT:** ¿Cómo defines entonces la literatura lésbica? ¿Hay una literatura lésbica?

**IF:** A ver, ¿la literatura lésbica existe como género? Si definimos lo que es un género: una serie de constantes retóricas estilísticas, etc. no va a funcionar como género porque lo único que pone en común la literatura lésbica es que hay una historia de amor, o de sexo, o de relación entre mujeres. Por tanto, allí puedes entrar en todos los géneros, desde ciencia ficción hasta novela negra, pasando por literatura rosa, etc. Como género literario nunca lo he considerado, ni lo considero. Ahora bien, cuando hay algo que no se reconoce, que no tiene nombre, que no existe, hay que nombrarlo. Por lo tanto, estratégicamente y sobre todo en el momento político en que aparecieron las novelas de Lola Van Guardia era necesario que tuviera esa denominación. Eso por un lado, y por otro, la situación del colectivo lésbico, y el colectivo gay también pero tiene sus propias circunstancias, por lo tanto voy a referirme al colectivo lésbico, que es que no existe, es invisible. Por lo tanto hay que crear espacios. Todos los colectivos crean sus espacios culturales o sociales propios. Entonces, aunque el tema LGBT estuviera reconocido, considerado, encajado en la sociedad, englobado en la sociedad, aún así existirían espacios propios, como existe el club de amigos del pedal y van todos los ciclistas de la ciudad. Aunque pudiéramos alegremente ir por la calle como todas las parejas, aunque existan las mismas leyes, tiene que haber estos espacios culturales propios. Si existe una librería de temática gay y lésbica voy a ir a esa librería a buscar los libros que me interesan, como voy a ir a una librería esotérica si es que estoy buscando libros esotéricos. Lo que no está bien es que se prohíba, o que se impida que un libro llegue a una librería, genera lista porque tiene esta etiqueta. Esto es lo que yo no aceptaría. Que exista una librería que va a vender este tipo de libros lo que hace es ayudar al colectivo a que vaya a la librería. Además sirve como centro social. La gente llega a una ciudad nueva y ¿dónde va? A la librería LGBT y además de mirar libros pregunta por los bares y

coge *flyers* de fiestas, etc. Por lo tanto son espacios culturales muy alejados de los guetos. El gueto es otra cosa.

Lo otro es el problema con el que yo me encuentro. Como yo nunca he rechazado la etiqueta de la literatura lésbica, mi literatura es lésbica. Hasta hace muy poco, incluso ahora, como escritora humorística no aparezco en ningún sitio. Como escritora de novela negra, gracias a las hispanistas norteamericanas que me han metido en sus estudios. En mi país, muy poco o nada. Es decir, hasta hace muy poco no había puntualmente alguien que me ha llamado para dar una charla sobre literatura humorística o participar en un encuentro sobre novela negra. En mi ciudad hay una librería especializada en la novela negra que se llama Negra y Criminal, y mis libros no estaban hasta que una norteamericana que los conoce les dijo, “pero cómo no tenéis los libros de Isabel.” Esta es la paradoja que se da y es lo que a mí me tiene ya un poco cansada. Porque yo no he querido quitarme esta etiqueta, pero lo que tampoco quiero es que esa etiqueta anule todo lo demás.

**PT:** Es decir que el mercado tiene un papel bastante importante en la recepción de tus libros...

**IF:** Es que mis libros casi no llegan al mercado. Es lo que pasa con editoriales que son pequeñas, frente a los grandes grupos editoriales, y que además tratan una temática, que nos guste o no, sigue teniendo características marginales. Lo difícil es que mi obra salga, y cuando digo mí, digo también la de otras autoras y autores que están allí y que publican con editoriales de temática. Es muy difícil que los medios los escuchen, cuesta mucho más salir al mercado.

**PT:** ¿Estás contenta con la recepción crítica de tus obras?

**IF:** En general, sí, muy contenta. La crítica famosa a mis incorrecciones lingüísticas, la exageración en el uso del lenguaje no sexista, pero ya tenía eso asumido desde antes. Pero, la crítica que suele haber es la del humor dentro del colectivo trágico, de haberle dado la vuelta y de haber llegado a la auto ironía que era algo que no existía dentro del colectivo y menos en la literatura.

**PT:** Hablando del humor, ¿cuál es la diferencia entre el humor y la política en tu escritura? ¿Hay algo del cual no se puede burlar?

**IF:** (se ríe) La diferencia es que una cosa es humor y otra cosa es política, no... ¿Hay algo de que no se puede burlar? Es la famosa pregunta: ¿De todo se puede hacer humor? Más que eso, sería quién y cómo, sobre todo cómo se puede hacer el humor. Si se puede hacer el humor de la barbarie más absoluta de la humanidad que es la guerra, evidentemente se puede hacer humor de todo. La forma está en cómo se hace este humor, también,

desde dónde lo haces, pero sobre todo en cómo lo haces. Cuando el humor es una forma de ingresar datos, de dar informaciones, de desdramatizar, de poner una realidad en evidencia, todo es tocable. Y por su puesto la política es uno de los elementos que más material te da para hacer humor. En mi país y creo en todos los países, es lo que históricamente ha dado más. La política y la religión son lo que más da para hacer humor. Es que te ponen en bandeja. Que una señora, esposa de un presidente de gobierno, bueno, no sé si lo dijo cuando era esposa o cuando ya era ex-presidente, porque esposa sigue siendo, diga lo de “dos manzanas son dos manzanas y dos peras son dos peras,” para decir que el matrimonio es de cierta forma.[1] Es que te lo ponen en bandeja, tienes que agradecer, ¿no?, yo agradezco al Vaticano por la cantidad de barbaridades que llega a decir porque tengo mi sección de “Breves de Van Guardia” en mi blog llena gracias a esa gente.[2]

**PT:** Hablando de política, nos lleva a lo que es un compromiso social, intervenir en la sociedad, entonces, has dicho que siempre existe un compromiso social para un autor o una autora, ¿cómo entiendes la ética de ser novelista hoy en día?

**IF:** Pues como la ética de vivir, ser consecuente con quién eres, con cómo eres, con tu ideología, con tu idea del mundo, con lo que debes hacer, con lo que tienes que hacer, con lo que no debes y no puedes hacer. Es así de simple. En mi caso personal, ¿tomé este compromiso de una forma consciente desde el principio? Pues, mentiría si dijera que sí, pero probablemente de una forma inconsciente sí que existía este compromiso porque si no, la primera novela no habría sido la barbaridad que fue. ¿Qué estaba haciendo yo en esta primera novela? Estaba denunciando mi infancia franquista, marcada por una religión absolutamente castradora, culpabilizadora, etc. Y salió así. Luego a lo mejor tomas consciencia de estás allí. ¿Yo habría programado mi carrera como escritora de literaturalésbica?, pues probablemente no, pero ¿por qué sucedió así? Yo también podría haber dicho que no; también habría podido negado a participar con Egales. Allí es donde está el compromiso, en un determinado momento se hace consciente y a lo mejor sigues por ahí. Por eso yo últimamente, como ya tengo el compromiso más que cumplido y ya he hecho por la comunidad todo lo que tenía que hacer, cuando me preguntan, “Ud. escribe, qué bien, y ¿qué tipo de literatura hace?” Contesto “literatura humorística.” Porque es verdad. Es literatura humorística de temáticalésbica con toques si quieres de novela negra, con compromiso social, etc.

**PT:** Parece que tienes diferentes componentes de una identidad como escritora: ser mujer, lesbiana, catalana, mujer afectada por el cáncer, también. ¿Cómo manejas estos diferentes componentes de tu identidad?

**IF:** Como puedo...los manejo poniéndole humor. Me recuerda la frase de Radu Mihaileanu, “no puedo salir de la tragedia sin recurrir al humor.”[3] No sobreviviríamos

si no pudiéramos recurrir al humor, porque no es ya la situación mía persona, es la situación del mundo. Por supuesto, también un compromiso social es trabajar en función a lo que es tu ideología, pero yo la vía que he tomado es esta, la de poder expresarla desdramatizando las situaciones. Por ejemplo, el tema del cáncer. El tema del cáncer, no deja de ser cáncer, y es, con perdón, una putada, una gran putada. Vives tan feliz, y de repente tienes una enfermedad que se manifiesta en el momento que empiezan a curarte la enfermedad. Cambian tu cuerpo. Modifican tu cuerpo a mucho niveles. Cambia tu vida, pierdes un año de vida en tratamientos, etc. Y una vez lo has superado, pues ¿qué puedes hacer? Transmitir tu experiencia, dando toda la fuerza que puedes a las personas que están allí, que lo están viviendo de forma directa o indirecta, que son muchísimas, intentando ponerles ese toque de desdramatización, enviando el mensaje, “lo vas a pasar mal, pero esto se acaba.” El lema de la novela gráfica que estamos haciendo, que se titula *Alicia en un mundo real*, no en el país de las maravillas, es una Alicia que vive en el mundo real, que le pasa esta situación, el lema del protagonista es: “la vida después del cáncer ya nunca es igual, pero viene a ser lo mismo.”

**PT:** ¿Cómo ha sido diferente el proceso de escribir esta novela gráfica que las otras obras que has escrito?

**IF:** Completamente. Es una colaboración con una dibujante que se llama Susana Martín, joven, de 24 años, buenísima, con mucha empatía hacia la historia y hacia el personaje. Se decidió hacer la novela gráfica porque es un medio muy asequible, sobre todo para que lo lea gente que está enferma, o que está en tratamiento. Puedes leer, tienes tiempo para leer, pero también cansa leer, entonces la imagen va a ayudar mucho. Después puede ser asequible a más público: el público que lee, el público que no lee tanto. De repente estaba buscando una ilustradora, y una amiga mía, profesora de arte me dijo, “tengo una ex-alumna, que es también lesbiana, que tiene muchos registros de dibujo que creo que te va a gustar y que te puedes entender con ella bastante.” Yo sólo propuse, y esta es la primera cosa larga que ella hace, ha hecho cosas pequeñas y ha ganado varios premios, pero es su primera novela gráfica también. Así que estamos las dos primerizas. Le comenté la idea, le gustó, pero no pude prometerle nada, porque a lo mejor no salía. Y me dijo, “bueno, de todas formas me interesa probar”. Y la cosa quedó allí. Yo que tenía en la cabeza hacer este tipo de novela, hasta que una noche abrí mi ordenador y apareció Alicia en la pantalla, y me enamoré. Ya tenía una carita, ya tenía identidad propia, ya existía. Entonces hicimos un guión, desastrosa, una prueba de un capítulo con dibujos y empezamos a moverlo. Se lo di a mi agente literario y el pasó por dos editoriales, la primera por suerte dijo que no, porque a mí no me habría gustado publicar en esa editorial, la segunda que es Norma Comics, una de las editoriales más importantes del estado Español de género cómics, novela gráfica, etc. e inmediatamente dijeron que sí. Dijeron que sí conscientes de que somos dos primerizas, por lo tanto

están participando muchísimo en la edición. Y a partir de allí, el guión ha cambiado muchísimas veces, todavía está cambiando. Ha cambiado de tercera a primera persona porque yo al principio no podía hacer en primera persona. No quería implicarme tanto. Entonces, lo hice en una tercera persona, pero ahora que el personaje ya tiene una identidad propia, ya tiene su personalidad, ya he podido cambiarla a primera persona. Lo estamos haciendo más narrativo, y estamos las dos aprendiendo de esta experiencia. Y ha tomado mucho más tiempo de lo que pensábamos. Es que tenía que haber salido ahora en abril del 2010, que es el día de San Jordi, el patrón de mi ciudad, que es un día que se regalan libros y rosas en toda Cataluña. Y luego viene la Feria de Libro en Madrid y luego el Salón del Comic, pero no vamos a llegar a tiempo, entonces seguramente saldrá en 2010 pero un poco más tarde.

**PT:** ¿Por qué crees que no hay más escritoras españolas lesbianas fuera del armario? ¿Es más posible estar “fuera” hoy en día?

**IF:** Es la pregunta del millón. Esto me gustaría saber a mí. Lo hemos analizado muchísimo, al final qué respuesta puedes dar, pues, que la mujer siempre se ha movido en el ámbito de lo privado, puede ser una razón, que la mujer no quiere seguir los modelos de salida del armario que han hecho los hombres, puede ser otra, pero claro, de no hacer el mismo modelo o no hacer ninguno, a mí me parece bastante triste. Que cuando te identificas claramente como lesbiana, resulta que no puedes ser nada más, puede ser otra. Es un compendio de muchas razones.

**PT:** Hay implicaciones para la recepción crítica...

**IF:** Sí, claro. Me imagino que es por eso que la mayoría no quiere. Pero un poco un pez que se muerde la cola. Si nunca se sale del armario, siempre habrá esas implicaciones. Y siempre se va a considerar de una forma más marginal esa literatura.

**PT:** ¿Qué significa salir del armario para ti?

**IF:** No sé. Creo que nunca he estado dentro. Ahora, evidentemente en la época en que vivía, durante la adolescencia y juventud, es que todo el mundo estaba en el armario. Pero a partir de que hubo una mínima apertura, yo tenía veinte años cuando murió Franco, y yo ya estaba en las manifestaciones gays. La única razón es que cuando hay un peligro evidente, en ciertos países y en ciertas situaciones la gente esté dentro del armario y esté luchando en la clandestinidad, por supuesto es comprensible. Al fin y al cabo ¿cuál es la perversión? ¿Amar a una persona de tu sexo? ¿Hacer sexo con una persona de tu sexo? ¿Se va a hundir el mundo por eso? ¿Qué es lo que descoloca? ¿Qué es lo que hace desequilibrar? ¿La familia? Hay muchos modelos de familia. Incluso hay gente que está reproduciendo el mismo modelo de la familia tradicional. Es un tema candente en mi país ahora.

**PT:** ¿Qué significa el término *queer* para ti?

**IF:** (Se ríe) Yo creo que aquí queer tiene una concepción diferente que en mi país. En mi país lo queer está más cerca de un cuestionamiento de los roles de género y de ahí toda una serie de cuestiones en cuanto a la sexualidad y el género. Y aquí creo que está más concentrado en lo que nosotros llamamos el tema LGBT. Ahora es un tema bastante candente, sobre todo dentro de los roles de género. Para mí es bastante interesante, creo que están dando un poco la clave del futuro en este sentido.

**PT:** ¿En qué sentido?

**IF:** Es que todo depende del quién, cuándo y cómo. Hay todo un sector de gente que ha militado en grupos LGBT que ahora que se han conseguido derechos; que en España ha pasado tránsito tan radical en tan poco tiempo de una dictadura en la que hay una ley que penaliza la homosexualidad, a un gobierno que tiene unas leyes, derechos, para los homosexuales que son equiparables casi al cien por cien con los heterosexuales. En este sentido mucho de la militancia se ha relajado, seguramente me lo discutirían, pero es verdad, se han relajado. Seguimos porque hay algunos derechos que todavía no se ha conseguido, todavía hay homofobia, todavía hay lesbofobia, pero se han relajado muchísimo. Hay otro sector que quizá más joven, que va más allá de las leyes, de los derechos. Por supuesto que estos derechos tienen que existir. Yo estaba a favor de la ley del matrimonio, claro, pero yo no estoy a favor del matrimonio. Es decir, a mi me parece mucho mejor abolir el matrimonio heterosexual, o en todo caso, establecer una serie de leyes que den una serie de derechos mucho más abiertos. Y allí entran también la gente que trabaje la teoría queer, y que no se identifique tanto con el tema LGBT en su vertiente más tradicional. Allí cuestionan más los roles, y se cuestionan más los roles, cuestionan la relación de pareja, y todo se engancha.

**PT:** ¿Tienes algunos proyectos planeados para después de la novela gráfica?

**IF:** Pues escribir más novelas.

**PT:** ¿De Isabel Franc?

**IF:** Espero un día darme un gusto y poder decirle a Lola Van Guardia: “esta vez he vendido yo más que tú.”



## Notas

[1] Se refiere un polémico pronunciamiento de Ana Botella, esposa del ex-presidente de España, José María Aznar.

[2] El blog de la autora se llama “Una cómica de la pluma” y puede ser accedido a la siguiente dirección: <http://isabelfranc.blogspot.com/>

[3] Radu Mihaileanu es un cineasta rumano-francés que ha utilizado el humor para tratar temas tan difíciles como el holocausto.